

Tenía tumores malignos en la tiroides y en el conducto tirogloso, además, tuvo cáncer cérvico uterino hace un año y medio

La lucha de la diputada Paula Labra contra el cáncer reincidente: "En el Congreso, sola en el baño, soltaba los lagrimones"

"El día que llegué a operarme, entre mi papá y mi pololo eran los más nerviosos", recuerda la diputada.

PATRICIA REY

La diputada Paula Labra (independiente, cercana a RN) por estos días no puede hablar largo rato porque le empieza a doler la garganta. Este lunes regresó a la Cámara luego de un mes de licencia médica tras someterse a una compleja operación el pasado 9 de julio por dos cánceres que le detectaron en mayo, una semana después de su cumpleaños número 37. "Tuve un cáncer de tiroides y, además, un tumor bajo el mentón, un cáncer del conducto tirogloso", relata la parlamentaria desde su oficina en el Congreso de Valparaíso.

¿Qué clase de cáncer es ese del conducto tirogloso?

"Se me formó un cáncer rarísimo, que pocas veces se ha visto. Cuando me operaron, me sacaron la tiroides y también ese tumor, el hueso en que estaba insertado y los músculos alrededor, porque el tumor ya llevaba un cierto tiempo y estaba invadiendo alrededor".

¿Usted nació con una condición que le generó el tumor?

"Cuando está la guaguaita en formación bajan las células tiroideas y forman la tiroides, pero hay guaguaitas, que fue mi caso, que esas células no bajan todas, quedan y ahí se forma el conducto tirogloso. El 1% de las personas que tienen eso pueden desarrollar cáncer, y es lo que pasó a mí".

¿Ese cáncer está relacionado con el de tiroides?

"Hay poca evidencia a nivel mundial y hay discusión médica si es metástasis del cáncer de tiroides o son dos cánceres primarios. Cuando me hicieron la ecografía del cuello detectaron las dos condiciones, me hicieron la biopsia que arrojó invasión linfática y ahí se detectó que ambos tenían máxima malignidad".

¿Por qué se hizo la ecografía de cuello? ¿Se sentía mal?

"Partió porque el año pasado me sentía muy cansada. Uno normalmente se siente cansada con el trabajo, además estoy estudiando un MBA, pero me sentía extremadamente cansada, rara, con baja energía, con poco ánimo. Me mandaron exámenes de



MOISE MUÑOZ

"Hay poca evidencia a nivel mundial y hay discusión médica si es metástasis del cáncer de tiroides o son dos cánceres primarios", dice la legisladora sobre su condición.

sangre que estuvieron bien, me dijeron que no tenía nada, y me dieron una orden para revisarme la tiroides, por si acaso. Eso fue a fines del año pasado, y no me lo hice porque para qué, si tengo que tener más energía no más, pensé. Pasaron los meses y un día me acordé. Yo creo en Dios me mandó una señal, al día siguiente partí a hacérmelo y ahí me lo detectaron".

¿Cómo tomó el diagnóstico?

"Fue bastante chocante, me sentí como en el aire, en las nubes, desorientada, pero con el pasar del día fui madurando la idea y me dio como un shock se energía, porque en los momentos difíciles es cuando uno debe de tener más energía y actitud positiva para poder enfrentarlo".

¿En su familia hay antecedentes de cáncer?

"Lamentablemente sí, mi papá tuvo cáncer de tiroides hace algunos años, pero solo ese y ahora está bien gracias a Dios, y mi mamá, que tiene un cáncer de mama bastante avanzado, que ya está en una condición muy avanzada, lamentablemente. Es complicado".

Usted además fue operada de un cáncer cérvico

co-uterino hace un tiempo.

"Sí, hace un año y medio. La operación resultó bien y me tengo que estar controlando cada cierto tiempo. Y no tiene relación lo uno con lo otro".

¿Cómo es vivir con la amenaza del cáncer en usted y su familia?

"Como era un tumor raro, fueron muchos exámenes antes de la operación, unos un poco dolorosos, que me dejaron en cama, fue un ir y venir, y tampoco sabía mucha gente, solo lo sabía mi círculo cercano porque no me gusta el papel de víctima, y traté de seguir adelante, pero muchas veces no estaba bien, a veces acá en el Congreso, sola en el baño, soltaba los lagrimones, pero seguí adelante porque tengo un mandato, un trabajo que no puedo delegar, tengo que seguir funcionando, ese era mi motor, fue difícil afrontarlo por la incertidumbre, quería operarme pronto, terminar esto. Ahora me falta un tratamiento. Pero cuando uno sale de la incertidumbre se empieza a ver todo con mayor esperanza".

En ese tiempo, antes de la operación ¿qué sentía?

"En esos casos es normal que uno diga pucha qué fome que me esté tocando vivir esto, pero tengo

que dar gracias a Dios porque es una oportunidad para ver la vida de otra forma, para no tomarse las cosas tan grave, tan a pecho. Con todo esto uno se replantea las cosas y tratar de mantener el ánimo, el optimismo y no sufrir por cosas. El día que llegué a operarme, entre mi papá y mi pololo eran los más nerviosos. Yo llegué feliz y entregada porque al fin ya lo iba a superar y cuando terminó la operación era la más contenta, fue una oportunidad de reunir a mi familia, que estaba en distintos lados."

¿Cómo ha sido el regreso?

"Tenía muchas ganas de volver. Es fácil echarse a morir, no todos los días uno está contento, uno se siente mal, entonces volver al trabajo, la energía de la gente, el cariño, ayuda y hace que uno tenga las ganas de seguir adelante".

¿Qué cuidados debe tener ahora?

"Tengo que hacerme masajes todas las noches y en septiembre debo hacerme el tratamiento de la yodo terapia para matar todas las células cancerígenas que pueden haber quedado en el cuerpo. También tengo una dieta especial sin sal, nada, ni pan puedo comer. Espero no bajar de peso".